

ENRIQUE MONTERO CARTELLE/ M<sup>a</sup> CRUZ HERRERO INGELMO,

## **DE VIRGILIO A UMBERTO ECO. LA NOVELA HISTÓRICA LATINA CONTEMPORÁNEA.**

EDICIONES DEL ORTO. MADRID 1994

Tal y como nos adelanta su título estos autores realizan un erudito análisis de la novela de contenido histórico y temática latina actual.

El libro se estructura en tres partes bien diferenciadas:

1. Una introducción a modo de declaración de intenciones y puesta al lector en situación acerca de los motivos que impulsan a los autores a la creación del libro
2. Una erudita presentación de la tipología de novelas históricas.
3. Un extenso análisis, libro a libro, de novelas históricas de temática latina. Esta parte es la que mayor alcance del libro ocupa y en la que los autores demuestran un saber histórico enciclopédico (los autores son filólogos), junto con un refinado gusto literario.

Seguidamente iré comentando y resumiendo cada uno de los interesantes capítulos del libro:

### **La novela histórica de tema latino: tendencias y características:**

Para comenzar, nuestros autores llevan a cabo una definición de lo que entienden por novela histórica, y dentro de ella la de temática latina, objeto de estudio en el libro que nos ocupa. Así, la novela histórica -dentro de este alcance- es aquella que "intenta una reconstrucción histórica de un personaje, una época, un aspecto cultural, etc. que tenga cabida directamente dentro de la filología latina." Sin embargo, no se trata de enumerar simplemente aquellas novelas que dentro de la oferta literaria actual se pudieran encuadrar dentro de ese marco. El análisis alcanza un estudio de las fuentes históricas del autor y de su capacidad para novelar la historia sin incurrir en errores de bulto (ya sean estos de carácter histórico o de estilo)

Destacan los autores que el auge esta tipología de novela se ha producido de unos cincuenta años al momento de publicación del libro, y destacan la decisiva influencia de este auge a autores como Robert Graves, Marguerite Yourcenar y Umberto Eco que con sus obras de gran difusión han abierto un filón para el resto de los autores que les han seguido.

En este mismo sentido, se señala en el libro la práctica inexistencia de estudios rigurosos acerca de este fenómeno literario. Los autores echan de menos un análisis en profundidad de las tendencias, estilos, características, etc. de esta tipología de novelas y se declaran pioneros en este campo sin dejar de rendir homenaje escrito a los pocos autores (extranjeros en su mayoría) que les han precedido.

En lo que se refiere a los antecedentes de la novela histórica latina contemporánea, destacan los autores que ésta no ha surgido de la nada, si no que

es producto de una extensa tradición.

Este tipo de novela se caracteriza en la actualidad por una extraordinaria variedad, se sigue empleando -por ejemplo- la religión como fin de la narración (rasgo común de las novelas anteriores), mostrando el enfrentamiento entre paganismo y cristianismo, pero dejando entrever ya otras influencias ideológicas como las del comunismo o el fascismo.

Los grandes temas -sin embargo- siguen siendo el análisis de las grandes figuras imperiales o cristianas, mostrando como innovación la aparición de figuras secundarias o de otras épocas, como por ejemplo las de la Edad Media.

También surgen nuevas técnicas narrativas, la forma más empleada es la de la narración en primera persona (diarios, memorias, manuscritos de allegados...) que, a su vez, adoptan múltiples formas desde diálogos animados hasta extensos monólogos.

Llama la atención de los escritores el contraste entre los autores de las novelas ya que cada vez son más numerosos los profesionales (universitarios o no) especialistas en una materia determinada frente al novelista puro. Achacan los autores esta circunstancia al amplio progreso histórico y filológico en el conocimiento de la Antigüedad, Edad Media y Renacimiento.

El origen de este género se encuadra en la época romántica. Como hemos aprendido en nuestro curso, la novela es un género que aparece durante el Renacimiento y que se codifica en el siglo XIX, es lo que la mayor parte de las lenguas europeas designan con los términos *roman*, *romanzo* o similares.

De esta manera, hay que tener presente que en la antigüedad no existía un término específico para designar a la novela, como mucho las muestras de narrativa de ficción se designaban como *fábulas (fabulae)* o *narraciones*.

Señalan en este sentido nuestros autores que desde su origen la novela histórica ha estado empleada para fines distintos a los historiográficos o literarios. Así se señalan dos aspectos decisivos en su desarrollo:

1. En primer lugar, la influencia del romanticismo en su función en buena parte del siglo XIX, las reconstrucciones históricas venían influidas por la ideología romántica.

2. En segundo lugar la preocupación religiosa fue esencial en la novela histórica latina. Se hallaba en la antigüedad un problema de plena actualidad, la contraposición entre paganismo y cristianismo, ya que este último supuso una revolución en la mentalidad histórica al suponer más una ruptura que una continuidad de la tradición antigua (a pesar de intentar asimilarla). Así se podrían dividir los autores de esta temática entre los contrarios al cristianismo (se identificaba con lo oriental y -por tanto- con lo bárbaro y repulsivo) y sus partidarios (muchos escritores del XIX admiraban la fe sencilla, la pureza moral, la energía y valor de los cristianos primitivos)

En un plano más general, nuestros autores creen que la novela histórica latina se podría clasificar también entre aquellas que poseen una tendencia *pedagógica* y las que tienen un afán *moralizante*.

### **La construcción de la novela histórica latina.**

Este capítulo trata la problemática intrínseca en la confección de una novela

histórica. Además de los problemas inherentes a la construcción de cualquier obra de ficción (creación de un universo propio por parte del autor, dotar de verosimilitud a sus personajes, etc.) el novelista histórico se encuentra con otros que le son específicos de esta tipología creativa. Al introducir la ficción no se trata tan sólo de evocar un pasado histórico, si no que interviene la subjetividad del autor.

Se desarrolla a continuación la diversa problemática a la que se enfrentan estos autores de novela histórica:

- El autor de novela histórica se informa con afán de la época que pretende retratar, sin embargo si lo hace a través de los estudios de historiadores, filólogos, etc. llamadas fuentes de segunda mano, en lugar de acudir a las fuentes directas de la época ya poseerá una interpretación de esos datos que tendrá que compartir o rechazar.

- Si acude a las fuentes directas, incluso sin traducciones, éstas también suponen una interpretación ya que son una visión personal del autor de la época acerca de los hechos que acaecieron. A nadie se escapa que el arte de la deformación histórica ha sido y continúa siendo habitual en los escritos históricos.

- El novelista, como tal, se encuentra en la obligación de no limitarse a la enumeración de hechos históricos recabados en fuentes más o menos fidedignas. Su trabajo se sustenta en la libertad poética que le permite rellenar aquellos huecos históricos sobre los que no tenemos datos. Este aspecto es el más delicado, como recalcan los autores, ya que un lector con poca formación histórica podría caer en el error de dar como ciertos datos fabulados por el autor. El rigor y la verosimilitud de lo fabulado son dos de las características de los novelistas históricos que nos van a dar medida de su valía.

- Como principal signo de esta problemática mencionada, se señala el anacronismo. Señalan los autores que el anacronismo más grave de estas novelas no es aquel que desplaza fechas de acontecimientos históricos, siendo disculpable cuando queda avisado por el autor como una licencia poética del autor. Para los autores el anacronismo más peligroso es aquel que se produce cuando -a pesar del marco histórico latino- los personajes tienen actitudes, comportamientos, modos de pensar y actuar que corresponden a la época del novelista y no de la época en que se ambienta la acción. El ejemplo más flagrante es el de los detectives de las novelas históricas que actúan como un detective de una novela negra actual, dejando la época romana únicamente como fondo de la acción que se narra. Lindsey Davis y su héroe Marco Didio Falco es un ejemplo revelador.

### **La selección de temas y modelos**

Se indaga en este apartado del libro acerca de las distintas razones que empujan a los autores de novela histórica a seleccionar uno u otro tema o personaje histórico.

Estas razones van desde las religiosas: T. Caldwell y su admiración religiosa por S. Marcos que le llevó a escribir *Médico de cuerpos y almas*; las personales: la obsesión de M. Yourcenar por Adriano; o razones de tipo cultural o ambiental. De esta forma aquellos autores que emplean la novela histórica como contraste con la

época que les ha tocado vivir a ellos se sentirán atraídos por los períodos de mayor crisis en los que el hombre vio empujado a situaciones límite. Es por ello que abundan las novelas dedicadas al tema del enfrentamiento entre paganismo y cristianismo o el paso de la República al Imperio, prolongándose el interés hasta la dinastía Julio-Claudia ya que no es sólo la época de la constitución y consolidación de la nueva estructura imperial, sino que también es el momento de emperadores tan significativos como César, Augusto, Tiberio, etc. Personajes desmedidos en su mayoría y que proporcionan el necesario juego para la ficción novelística.

### **La forma de la novela.**

Se analiza en este punto la perspectiva desde la que acomete el autor la narración de la novela histórica. Consideran importante los autores la técnica narrativa del autor, ya que este sólo punto puede hacer perder verosimilitud al libro.

En este apartado se dan dos opciones generales a la hora de encarar la narración por parte de los autores:

1. La narración en tercera persona, con las pretensiones de objetividad que conlleva esta narración omnisciente.
2. La narración en primera persona, adoptando la forma de diario, memoria, autobiografía, etc. En este caso la subjetividad de lo narrado es más patente al quedar claro que un personaje está contando su versión de los hechos.

Dentro de estas dos vertientes se dan distintas variaciones, como la que acomete Gore Vidal en su libro *Juliano el Apóstata* al introducir un diálogo entre dos coetáneos del personaje principal que simultáneamente habla en primera persona a través de sus diarios. Otra variación interesante se da cuando los que narran los hechos son personajes allegados a los protagonistas de la novela, que -en principio- pueden parecer más objetivos en su narración al tener menos interés en mostrar los hechos a gusto del protagonista.

Una modalidad distinta se da cuando el autor hace una especie de investigación mostrando documentos como cartas, informes o poemas que van dando cuerpo a la narración a través de sus distintas narraciones. Éste es el caso de *Los Idus de Marzo* de Th. Wilder

### **Novela histórica y mundo actual**

Se analiza en este apartado la finalidad de las novelas históricas actuales. Cuando un autor se embarca en la escritura de una novela histórica es prácticamente inevitable que filtre los hechos del pasado a través de su propia visión de la realidad, contaminada por los hechos de la actualidad.

En la actualidad, según nuestros autores, persiste la novela histórica destinada a exaltar los valores del cristianismo, presentando a la civilización pagana como un mundo en crisis, destinado a desaparecer.

De igual forma se encuentran próximas a esta temática aquellas novelas en las que se discuten los postulados teóricos y prácticos de doctrinas filosófico-teológicas como *Los Conversos* de R. Warner, *Juliano el Apóstata* de Gore Vidal, por ejemplo.

Se da también el caso de novelas históricas ideologizadas, en ellas la historia se interpreta de acuerdo con una ideología determinada. Señalan los autores que este tipo de novelas no son muy numerosas pero existen ejemplos llamativos, como *Espartaco* de H. Fast exaltando el lado revolucionario del famoso esclavo desde una perspectiva marxista o la novela de B. Brecht sobre César donde se analiza su figura desde una perspectiva económica y se critica al senado y a los burgueses romanos.

También ocupan un lugar destacado aquellas novelas históricas que reivindican un determinado personaje, en principio sin motivación ideológica, señalan los autores que en las memorias y biografías de personajes históricos suele darse un enamoramiento entre el autor y el personaje que se trata el cual suele derivar en una apología del personaje.

### **El autor y el lector de la novela histórica**

Destacan los autores en este apartado la existencia de diversos niveles de lectura en las novelas históricas. Aquellos lectores de escasos conocimientos históricos se quedarán en el plano meramente narrativo de los hechos, sin embargo otro rango de lectores -los más avezados- podrán acceder a niveles de lectura más profundos en los que podrán gozar de la recreación de un momento histórico.

Se analizan, por último, las dificultades a las que se enfrentan estos autores de novela histórica, derivadas del uso del lenguaje ya que se cae en la tentación de emplear expresiones actuales, como de la forma de pensar actual, que se suele poner en boca de personajes antiguos de forma inconsciente por parte del autor, que ha de esforzarse de forma permanente por meterse en la piel de la época y los personajes.

A continuación, en el libro se lleva a cabo un análisis pormenorizado de algunas de estas novelas históricas, clasificadas por épocas y temas.

### **ÉPOCA CLÁSICA**

#### **La novela biográfica**

*Taylor Caldwell. La columna de hierro. El gran tribuno (Novela sobre Cicerón y Roma)*

Destacan los autores sobre esta novela las excesivas licencias históricas que se toma la autora acerca de la época y de los acontecimientos. Estas licencias tienen origen en la finalidad moralizante que tiene la novela, pues toda ella está destinada a presentar a Cicerón como un dechado de virtudes frente a Catilina que es malvado en todos los aspectos. De esta manera se deja traslucir también la ideología cristiana de la autora que hace aproximarse a Cicerón a la religión cristiana en su novela.

Señalan los autores sobre esta novela su calidad literaria, sometida sin embargo en todo momento a las tesis de la autora que se posiciona de forma subjetiva en todo momento en su defensa de Cicerón y la religión Cristiana.

*Ángel María Pascual. Catilina: una ficha política.*

Los autores hacen mención especial sobre esta novela como contraposición a la anterior. Si en la anterior Catilina era el colmo de la acumulación de defectos, en este caso se lleva a cabo una apasionada defensa del personaje por parte del autor, que considera que se ha vivido una mentira histórica acerca de la figura de Cicerón. Se trata de un ensayo político y no de una novela histórica, renunciando desde el principio el autor a tratar el tema de forma objetiva y si apasionada.

Se señalan este libro y el anterior como el manejo intencionado de los hechos puede llevar a conclusiones radicalmente opuestas acerca de unos mismos acontecimientos.

*Robert Graves y su novelas históricas sobre Claudio*

Se trata en este punto el tema de la profusa documentación histórica manejada por Robert Graves a la hora de redactar sus dos novelas. Sin embargo los autores señalan que la necesaria fabulación a la hora de escribir una novela histórica ha pesado en las novelas de Graves. En ciertos momentos su narración se ve más influenciada por determinados autores de la época -Suetonio por ejemplo- simplemente por que, quizás, son más del gusto del autor. Se hace referencia también al proceso ya mencionado de enamoramiento entre autor y personaje que lleva a justificar crímenes y determinados comportamientos del protagonista, por un autor cegado por la estatura histórica de su personaje.

Se destaca sin embargo la maestría narrativa de Graves y su profundísimo conocimiento del mundo antiguo que le permitieron llevar a cabo estas novelas, magníficos exponentes de la conjunción entre historia y novela, entre erudito y el literato.

*Thornton Wilder. Los Idus de Marzo.*

Se trata en este caso de una novela culta, de gran finura narrativa y que presupone al lector conocimientos sobre la época que narra.

El autor no pretende hacer una reconstrucción histórica y por ello se permite ciertas licencias en cuanto a las fechas y los acontecimientos.

Lo más original, para los autores, radica en su modalidad narrativa al presentar una serie de documentos aislados que, a pesar de todo, permiten hilvanar una narración.

*Rex Warner. El Joven César. César Imperial.*

*El Joven César* es una novela autobiográfica en la que se imaginan los hechos que se narran poniéndolos en boca de César. Es un trabajo históricamente serio que flaquea para los autores en el plano narrativo, al mostrar una carga muy densa de datos con un monótono hablar de César acerca de los distintos temas.

*César Imperial* es la continuación de la novela anterior, recogiendo en el punto exacto donde se dejó la narración, de forma que se pueden considerar ambas novelas como una única obra. Remarcan los autores como hecho distintivo entre

ambos libros el mejor análisis de la primera parte acerca de la personalidad del César que el segundo libro, más centrado en los hechos externos al personaje.

*Philipp Vandenberg. Applaudite, se lo spettacolo è stato buono. I diari segreti del divino Augusto.*

Se trata de una novela en la que se adopta la modalidad narrativa de diario autobiográfico, tomando como modelo *Las Memorias de Adriano* de M. Yourcenar. Esta modalidad narrativa es significativa en un doble plano:

- La narración de hechos históricos, en la que el autor se toma excesivas libertades, poniendo en boca de Augusto frases increíbles según los autores.
- El plano reflexivo que toma el autor por boca de Augusto cuando da su opinión sobre determinados temas. Es en este caso cuando el libro resulta más atractivo para nuestros críticos.

*Allan Massie. Augusto.*

Es una novela que adopta la modalidad de autobiografía, encuadrándose en la subtipología de memorias extraviadas y encontradas al cabo de mucho tiempo.

Como casi todas las memorias la narración de los hechos conlleva una autojustificación de ellos por parte del autor, de forma que en el relato se justifican incluso crímenes.

Para los autores se trata de una excelente novela, cuyo principal mérito radica en haber novelado hechos históricos de sobra conocidos, sin haber tenido que llevar a cabo profundísimos estudios históricos y sin embargo, haber alcanzado un producto extremadamente digno desde los puntos de vista literario e histórico.

*Allan Massie. Tiberio.*

Al igual que el caso anterior se trata de unas supuestas memorias de Tiberio, noveladas por el autor. Según nuestros críticos, Massie lleva a cabo una desaforada defensa de la figura de Tiberio, pero -y ahí radica su originalidad- no se enfrenta a los historiadores mediante la contraposición de sus tesis, si no que prefiere narrar simplemente los hechos por boca del protagonista quitándole todo rasgo de maldad que pudiera tener.

*Pierre Kast. La Memoria del tirano. Trece espejos para el emperador Tiberio.*

Se trata en este caso de una novela histórica acerca de la figura del emperador Tiberio. Esta escrita mediante el recurso -ya hemos visto que bastante común- de unos libros encontrados (*Anales de Trásilo*) que cuentan la historia del emperador y las propias memorias del emperador, que escribe desde la vejez. Como también ocurre casi siempre en estos casos, se procede a justificar lo injustificable por parte del autor acerca del personaje principal. De esta forma, se expone un retrato idealizado de un emperador que condenó a muerte, represalió y tuvo todo tipo de abusos de poder. Dejando de lado este habitual enamoramiento del autor por su personaje, los autores destacan el elevado tono literario del libro y lo acertado del

tono narrativo que adopta el autor.

*V. Vanoyeke - G. Rachet. Mesalina. Emperatriz y esclava del placer.*

Según nuestros críticos, se trata de una novela de nulo valor histórico que toma como base los tópicos acerca de la conducta sexual de Mesalina para elaborar una fantasía erótica.

*Furio Sampoli. Agrippina, la donna dei Cesari.  
P. Grimal. Memorias de Agripina. La Roma de Nerón.*

La novela de Sampoli recrea mediante unas supuestas memorias la vida de Agripina, hermana de Calígula, mujer de Claudio y madre de Nerón, mezclando historia y ficción siguiendo el modelo de M. Yourcenar.

Más favorable parece el juicio de nuestros críticos acerca de la novela de Grimal, de la que alaban su rigor histórico y buen nivel literario.

*Terenci Moix. No digas que fue un sueño (Marco Antonio y Cleopatra)*

Se refieren a este libro nuestros autores como una excusa del autor para llevar a cabo una fantasía literaria de trasfondo histórico. De esta forma el valor de la obra radica en lo puramente literario, dejando de lado el tema histórico.

*Manuel Mújica Laínez. Cecil.*

Curiosa novela de este autor. Se trata de una novela acerca del fracaso de otra novela. A través de los ojos del perro de Mújica Laínez (el Cecil que da título al libro) se narra el proceso de creación (fallida en este caso) de una novela histórica. Se cuenta el proceso de documentación del autor y las numerosas dudas que acometen al escritor acerca del rigor histórico de su narración. Sin embargo se trata de la historia de un fracaso, Heliogábalo emperador romano acerca del cual Mújica Laínez quería escribir nunca verá la luz como novela de este escritor.

*Gisbert Haefs. Aníbal.*

Estamos ante una novela que narra la vida de Aníbal y su enfrentamiento a Roma, al frente de las tropas cartaginesas mediante el recurso de las memorias de Antígono, banquero de Cartago. No se entiende muy bien la inclusión de esta reseña acerca de este libro, ya que como reconocen nuestros autores se trata de un libro que escapa a su análisis, al tratarse la temática desde el punto de vista de Cartago y no de Roma.

### **La novela biográfica antihistórica**

*Alberto Arbasino. Super-Heliogábalo.*

Para nuestros críticos nos encontramos ante una novela totalmente rompedora e iconoclasta en su concepción. Como advierten, hay que comprenderla desde la perspectiva de los años 60 donde fue escrita. Super-Heliogábalo mezcla realidad y ficción, pasado y presente. Así el emperador, por ejemplo, puede leer lo que han escrito los historiadores posteriores sobre él) sin atenerse a convencionalismos ni regla alguna de composición de la novela.

Esta alocada novela, resulta divertida al final para nuestros autores y la admiten como una interpretación más de la historia romana.

### **La Novela Analítica**

*Colleen McCullough. El primer hombre de Roma.*

*La Corona de Hierba.*

*El sol naciente.*

Estamos ante la producción enciclopédica de una autora de éxito en este tipo de libros. Para nuestros autores la escritora posee un buen bagaje histórico que sabe conjugar con habilidad narrativa. Sin embargo, una vez más, pesa en la narración el aspecto literario frente al histórico y la autora se permite ciertas licencias históricas allí donde no existen datos o cuando la acción requiere de ciertas componendas. Se destaca en la crítica la necesidad de superar el primer escollo que muestra la autora, al no hacer demasiado accesible la novela en su introducción, pero si se supera este inicio el resultado es altamente satisfactorio para el lector.

### **La novela filosófico teológica**

*Marguerite Yourcenar. Memorias de Adriano.*

Estamos ante una de las mejores novelas históricas de todos los tiempos, como nos señalan nuestros críticos. Obsesionada durante años con la figura de Adriano, Marguerite Yourcenar adopta el método narrativo de memorias para "evitar en lo posible cualquier intermediario, inclusive yo misma..." ingeniándose para que el narrador tenga lagunas de memoria allí donde no han quedado testimonios históricos.

Partiendo de una base histórica real, la autora realiza un ejercicio de autoinspección del Emperador que hace que su libro se encuentre cercano a la poesía, por su búsqueda de los sentimientos humanos y su fina psicología del alma humana.

Se trata de una novela que ha marcado un modelo a seguir por otros autores posteriores de novela histórica.

*Gore Vidal. Juliano el Apóstata.*

Narrando en primera persona, Gore Vidal realiza un acertadísimo retrato del emperador que instauró la libertad religiosa y que encarna la lucha entre el paganismo y cristianismo que tanto juego literario ha proporcionado. Además de

las memorias del emperador, Vidal se vale de una correspondencia entre Libanio y Prisco, que conocieron al emperador y lo sobrevivieron y que tratan de hacer un esfuerzo por restaurar su memoria.

Para nuestros autores se trata de una de las mejores novelas del género histórico, por su sabia combinación de erudición y talento literario.

*Claude Fouquet. Julien. La mort du monde antique.*

Esta novela mantiene básicamente la misma tesis que la de Gore Vidal: la buena voluntad y la tolerancia del emperador Juliano que a contracorriente quiso restaurar el helenismo y el neoplatonismo. La diferencia con la obra de Vidal estriba en que, a pesar de narrarse también a tres voces (Emperador, Oribasio y Salustio) se indaga muy poco en los sentimientos íntimos y las reflexiones personales de Juliano. En este caso pesa mucho más la exposición de hechos históricos que el aspecto literario de la novela. Según los autores podría tratarse incluso de una obra histórica narrada y dialogada, dado su rigor histórico y erudición y la poca entidad de lo literario.

### **La novela biográfica literaria.**

*Hermann Broch. La muerte de Virgilio.*

Obra fundamental en la literatura del siglo XX según los críticos, debido a su novedosa técnica narrativa, su investigación sobre el conocimiento, el arte, la poesía, el pueblo...valiéndose para ello del análisis psicológico, la reflexión filosófica o el lirismo.

Sin dar demasiada relevancia a las fuentes históricas (por generalistas y de sobra conocidas) Broch fundamenta la calidad de su libro en la investigación profunda que lleva a cabo sobre cuestiones filosóficas, psicológicas o literarias.

*Christoph Ransmayr. El último mundo.*

Advierten nuestros autores que no nos encontramos ante una novela histórica propiamente dicha. Se trata de una narración en la que se entremezclan pasado y presente, hechos históricos con otros fabulados. Sobre la base de un ciudadano romano que se traslada a las orillas del mar Negro en busca del poeta Publio Ovidio Nasón, se crea una ficción en la que Augusto gobierna en Roma pero existen el cine y los automóviles. Toda la narración se fundamenta en la actualidad de los mitos y desarrolla su hilo narrativo con total libertad.

Destacan nuestros críticos el alto nivel de la prosa que llega a ser poética en muchas ocasiones.

*Pascal Quignard. Albucio.*

Nos presentan nuestros autores en este caso una interesante obra, mezcla de ensayo y novela que relata la vida Albucio Silo (retórico y orador) del que tan sólo nos han llegado algunas de sus declamaciones. Intercalando la ficción de los

hechos acerca de la vida de Albucio y sus propias declamaciones Quignard va armando su narración. Reseñan nuestros críticos el error que comete Quignard al asignar vivencias del autor en sus obras, ya que estas eran puros ejercicios literarios. De igual forma llama la atención la introducción por parte del autor de comentarios personales en mitad de la narración. La mezcla de géneros es lo que da personalidad a la novela, nos recuerdan.

*Juan Luís Conde. El largo silencio.*

Según los autores esta novela trata de responder al misterio sobre la vida de Tácito (sin hechos de relevancia) y su obra histórica, prototipo de obra dramática, pintoresca, moralizante y de denuncia. Basándose en los datos del propio Tácito y de su amigo Plinio, Conde deja volar la ficción literaria para fantasear sobre las razones de un hombre que fue apodado "El Silencioso" y que supo sobrevivir a los distintos cambios de poder para escribir una de las más fuertes obras de denuncia contra el abuso de poder que nos ha dejado la literatura latina.

### **La novela biográfica politizada.**

*Howard Fast. Espartaco.*

Novela muy mediatizada por su intención de ofrecer una loa romántica sobre un héroe que defiende a los oprimidos en nombre de la igualdad de todos los seres humanos.

*Bertolt Brecht. Los negocios del señor Julio César.*

Para nuestros autores estamos ante un claro ejemplo de la novela histórica politizada. El comunista Brecht narra la vida de Julio César desde la vertiente económica. Un joven historiador de la época se basa en los escritos del secretario de César (Raro) que logra a través del banquero de César. Si al principio el joven historiador posee una imagen idealizada del emperador, la indagación irá dejando a la luz el retrato de un tirano que surge de un partido democrático y que sólo da verdadera importancia a sus negocios (de ahí el título). Visión politizada e interesada de la figura de César que según nuestros autores no carece de calidad literaria.

### **La novela cristiana.**

#### **La perspectiva procrisiana.**

*Vintila Horia. Dios ha nacido en el exilio.*

Diario inventado de Ovidio en el exilio, basado en la obra de destierro del poeta romano. Muestra una evolución interior ficticia del poeta que es lo interesante de la novela. Narrada con gran finura de sentimientos, nos muestra la conversión del pagano Ovidio al dios de los cristianos.

*Hubert Monteilhet. Nerópolis. Novela sobre los tiempos de Nerón*

Novela de gran extensión aúna la erudición del autor (de formación jesuítica) con la fantasía.

La erudición del autor es tan extensa que llega a romper el ritmo de la novela, dado que la continúa inclusión de datos y explicaciones pormenorizadas de la vida romana, apenas dejan sitio al hilo narrativo. En el plano fantástico Monteilhet sabe mantener el interés del lector sin necesidad de recurrir a memorias o narraciones biográficas.

*Rex Warner. Los Conversos*

Novela claramente procrisiana, se trata de una nueva versión de Las Confesiones de San Agustín en la que se cuentan las diversas teorías filosóficas y teológicas antiguas, como el maniqueísmo, el neoplatonismo o el triunfante cristianismo.

La narración se articula a través del diario de Alipio, uno de los más íntimos amigos de San Agustín.

**La perspectiva anticristiana**

*Hella S. Haase. Un gusto a almendras amargas.*

En esta ocasión se narra el lado contrario al habitual de la polémica religiosa. En lugar de la persecución romana del cristianismo, en esta ocasión la acción transcurre el 417, reinando Honorio y siendo el cristianismo la religión oficial, ahora los que son perseguidos son los paganos. La acción se encarga a Claudio Claudiano, poeta de salón y de orígenes desconocidos, lo que da pie a la imaginación del novelista.

**La novela pedagógica**

*Norbert Rouland. Laureles de ceniza.*

Escrita como «manual» de nueva novela histórica, la función pedagógica que pretende asignarle el autor del libro eclipsa al resto de componentes, siendo más que nada un ensamblaje de piezas distintas del mundo romano, reales y documentadas pero de escaso interés narrativo.

*Pilar Molina Llorente. Aula gris.*

Novela de orientación escolar muestra una visión descafeinada del conflicto entre el mundo pagano y cristiano en la época de Nerón.

### *La novela policíaca*

*Philip Vandenberg. El pompeyano (la vida en la antigua ciudad del placer)*

Es una novela de fantasía policial totalmente ficticia, pero inventada en la antigua Roma y en Pompeya, haciéndola coincidir con sucesos y personajes históricos. La época sirve tan sólo de trasfondo, ya que la acción policial podía haber transcurrido en cualquier época y lugar.

*Lindsey Davis. La Plata de Britania. La estatua de bronce. La Venus de cobre.*

Narradas con sentido del humor y una prosa ágil esta trilogía cuenta las aventuras del detective Marco Didio Falco empleando como trasfondo la época romana, retratada de forma tópica e irreal.

*Steven Taylor. Sangre romana. El brazo de la justicia.*

Novelas estadounidenses que narran las aventuras del detective "Gordiano el sabueso" situándolo en la época ciceroniana, pero con todos los ingredientes de los detectives norteamericanos de televisión.

### **Historia, mito y psicología**

*Claude Simón. La bataille de Pharsale.*

No se trata de una novela histórica, para nuestros autores se debería encuadrar más bien como un estudio dirigido al influjo del mundo clásico en la educación escolar y en la literatura y cultura modernas: es decir, en la tradición clásica. En la narración de un viaje por Grecia, se entremezclan las vivencias personales de la autora, recuerdos de la guerra civil de Julio César a propósito de Farsalia, así como recuerdos de las traducciones escolares del latín de este autor. Todo ello confluye en una nueva dimensión narrativa que destruye las normas de la linealidad del lenguaje y de la lógica.

*Luís Goytisolo. Estatua con palomas*

La novela establece un paralelismo entre las vivencias propias del autor y su época con las del escritor Tácito. Trascendiendo ambos los límites literarios del género en que escriben para convertirse ellos mismos en personajes de la obra.

Gregorio Marañón. Tiberio. Historia de un resentimiento.

Se trata de un célebre ensayo de naturaleza psicológica y excelente testimonio del interés de la psicología por analizar teóricamente el comportamiento de personajes históricos.

## **Época medieval**

*Humberto Eco. El nombre de la rosa.*

Destacan nuestros autores que la novela de Eco no resulta fácil de interpretar para la mayoría de los lectores, a pesar de tratarse de un superventas, dejando su lectura ciertos aspectos sin resolver.

Ante la necesidad de satisfacer esos interrogantes, el propio autor publicó otro libro *Apostillas a El nombre de la rosa* que si bien aclaran algunos puntos, dejaron otros muchos en la oscuridad.

Ambientada en el medievo y en el interior de una abadía, se narra a través de las memorias de un monje benedictino que acompañó en su juventud a otro monje franciscano (el verdadero protagonista) en un enredo de tono policial.

A favor de Eco resaltan nuestros autores su erudición, el logrado ambiente histórico y el adecuado comportamiento de los personajes respecto a su época. Sin embargo, creen que son muchas las facetas que hay que tener en cuenta para comprender todas las razones de la amplia difusión de la novela.

Analizando la novela en extremo detalle nuestros críticos creen que Eco ha reconstruido con maestría el mundo medieval, ha aplicado la semiótica a la novela policíaca y ha planteado trascendentes interrogantes sobre la técnica literaria de la novela. Creen que ha habido un antes y un después de esta novela y que se puede hablar del “efecto Eco” en la novela histórica.

## **Época renacentista**

*Manuel Mújica Laínez. Bomarzo*

El autor presenta una interesante interpretación del mundo interior del atormentado duque de Bomarzo que se compadece del a época que le tocó vivir (el mundo renacentista).

El autor se muestra fascinado por el duque y por el renacimiento, fascinación que transmite oportunamente al lector.

Sólidamente documentado, Mújica Laínez emprende una tarea titánica al describirnos la atormentada vida del duque, ahondando en sus sentimientos, que –se preguntan nuestros autores- parecen ser los del propio autor.

Se critica tan sólo del a novela el afán del autor por presentar al lector los personajes más característicos de la época, lo que hace que –en ocasiones- quede artificial en la novela.

*Marguerite Yourcenar. Opus Nigrum*

Narrada a través de un personaje “inventado” pero históricamente enmarcado, se cuenta la vida de Zenón, médico alquimista y filósofo del siglo XVI que acaba víctima del fanatismo religioso del momento. La invención del personaje dota de mayor libertad ala autora que no ha de contrastar datos y personajes (como sucedía con Adriano) y así puede entremezclar en el personaje las vidas de Miguel Server o Leonardo da Vinci.

En la eterna batalla entre la narración y la historia, en este caso sale ganando la parte novelada, terreno en el que Yourcenar posee el dominio de todos los registros.

*Humberto Eco. El péndulo de Foucault.*

Al igual que ocurría con *El nombre de la rosa*, destacan nuestros autores que no retrata de una novela de fácil lectura.

De nuevo se basa en una trama parecida Eco para armar su narración. Utilizando una trama policíaca despliega el autor una erudición integral acerca de ocultismo, cábala, hermetismo, sociedades secretas resumiendo la más completa biblioteca sobre ciencias ocultas.

Criticando los autores la falta de ritmo en la prosa y la fascinación que ejercía sobre el lector el mundo medieval de *El nombre de la rosa*, pereciéndoles esta novela más fría, como si hubiese sido montada por piezas en el laboratorio. Parece que la erudición del autor eclipsa, por esta vez, al estupendo novelista que Eco lleva en su interior.